

T I C

Trayectos Interactivos para Compartir

Autora:

Rodríguez Carracedo, María del Carmen

Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España

mcarmen@buenos-aires.uned.es

maricarmen.rcg@gmail.com

Informe final de Tesis Doctoral

Resumen:

Las tecnologías y sus acelerados desarrollos han tenido un considerable impacto social. La condición de nativos digitales –cada vez más presente- de nuestros alumnos, hace que espontáneamente convivan con esas herramientas y este mundo revolucionariamente cambiante. Sin embargo, no los convierte en innatos poseedores de habilidades para resolver conflictos cotidianos ni para el aprovechamiento apropiado de aquellas.

Los sistemas educativos evolucionaron a un ritmo mucho más lento, pero han ido progresivamente acomodando los currículos al devenir de la era.

Los estilos de aprendizaje refieren a la forma como la persona percibe, organiza, recuerda, transforma y emplea la información a ser aprendida; y se determinó que son susceptibles de mejora. Las investigaciones sobre este concepto suponen un pilar valioso, pues permiten comprender cómo se aprende y replantear los trayectos buscando alternativas optimizadoras, repercutiendo transitivamente en el éxito.

Los entornos digitales por la capacidad de concentrar y combinar las virtudes de distintos medios y resultar más atractivos a las nuevas generaciones, son excelentes para atender y potenciar los intereses, necesidades y ritmos personales.

El diseño de material didáctico inspirado en la creatividad docente (particular actor etnográfico del proceso), es una estrategia para innovar pedagógicamente.

Palabras clave: *estilos de aprendizaje, tecnología educativa.*

1. Introducción

Intentaremos sintetizar las casi mil páginas del reporte de investigación de la Tesis Doctoral *Intervención estratégica en la formación superior no universitaria ~reto innovador y proyectivo~* (defendida en la UNED-España, en diciembre de 2010), concentrándonos especialmente en el recurso didáctico que la acompañó y su actualización.

La temática aborda el conocimiento de los estilos de aprendizaje y del proceso de aprender a aprender aplicados a prácticas educativas con entornos de formación diseñados ad hoc como mediatizadores para su facilitación y optimización. El resultado de aquellas experiencias de campo en el contexto de la Educación Superior en la Provincia de Buenos Aires y su revisión crítica, enmarcan esta presentación enriquecida con la incorporación de novedades tecnológicas que aportan las ventajas de interactuar y compartir.

2. Justificación e importancia del tema

Nuestra indagación, pretendió encaminar un tratamiento inédito en su contexto y descubrir e interpretar -al menos en parte- los factores que provocan dificultades de aprendizaje y escaso desarrollo de habilidades para el estudio, qué condiciones contribuyen a aumentar las probabilidades de reiteración, por qué ocurren, de dónde proceden; con la intencionalidad de proponer opciones paliativas. Al concentrarnos en la formación de los jóvenes la finalidad se centra en capacitarlos para la vida.

Simultáneamente, convencidos de que el problema puede atacarse desde todos los niveles del sistema educativo, la propuesta –con las necesarias adaptaciones- puede considerarse un eje de transversalidad para la articulación vertical directa.

Poniéndolo en práctica desde los centros en que nos desempeñamos como profesores, apostamos a que trabajar con una muestra reducida y familiar nos aportaría abundante cantidad de datos ponderables. No fue el objetivo establecer generalizaciones; en cambio nos entusiasma, saber que es posible que ciertos enunciados y estrategias de intervención pedagógica apoyados en una exploración sistemática con encuadre teórico resulten transferibles a casos similares y desencadenen otras investigaciones.

Nuestra propuesta didáctica introduce como novedades el trazado de planes de atención diversificada en función de las potencialidades de cada estudiante, el aprendizaje centrado en tácticas para resolver problemas y el uso de las tecnologías para dinamizar el proceso. Sus ideas y cualidades distintivas lo convierten en un verdadero desafío que

enfrenta al fenómeno educativo con mirada panorámica en perspectiva hacia el auténtico incremento de la eficacia para adquirir competencias haciendo exitoso el uso de capacidades.

De allí que hablemos de intervención pedagógica estratégica, con la pretensión de entender a la enseñanza como un tomar parte y mediar en el proceso didáctico de modo intencional y fundamentado científicamente, seleccionando los recursos que aseguren la decisión óptima para cada circunstancia.

El reto está plasmado en el curriculum que en su nivel más concreto y bajo apreciación de la aplicación de la ciencia a la práctica, se basa en las actuales teorizaciones sobre intelecto, emoción y sus implicaciones en los estilos de aprender y enseñar, constituyendo un verdadero proyecto de tecnología educativa.

En línea con la prospectividad planteada en su momento, estamos empeñados en continuar provocando un efecto innovador y multiplicativo al renovar la propuesta con recientes herramientas de mercado y comunicarla en espacios de divulgación científica.

3. Encuadre teórico

3.1. La educación en el tercer milenio

Sin duda, la denominada sociedad del conocimiento, determinada por el impacto de la globalización y la digitalización, está sufriendo en al menos los últimos treinta años, cada vez más, aceleradas transformaciones con asombrosas repercusiones en la cotidianidad de los individuos y sus interrelaciones.

A menudo nos percatamos sin embargo, que los sistemas educativos avanzaron lentamente en el análisis de sus implicaciones en las prácticas del aula y el consecuente reconocimiento de las ventajas de su aplicación.

Las políticas educativas y el rol docente deben adaptarse apropiadamente a esa realidad implacable en lugar de ignorarla o buscar incorporarla de manera artificial y arbitraria.

Este es el impulso para acercarnos a las actuales teorías sobre la optimización del proceso didáctico fundadas en la intervención del educador con estrategias para facilitar el aprendizaje; y al mismo tiempo, es el disparador de un curriculum que entienda a la formación no sólo como necesidad de aprender desde el hacer, sino también para seguir aprendiendo durante la vida.

El profesor ha dejado de ser el poseedor y transmisor de conocimientos, desde su rol ahora, debe orientar, animar y dar oportunidad confiando en que es posible mejorar. Debe

entonces solidarizarse con las demandas de la comunidad; informarse de los recursos a su disposición, las potencialidades de sus colegas para trabajar colaborativamente y en particular, las necesidades de los estudiantes. Requiere de una visión reflexiva, científica y crítica para estimar el grado de separación entre el ser y el deber ser de su accionar, utilizando el sentido común y la creatividad para planear su práctica.

Que el discente aprenda a aprender, implica la planificación estratégica de la enseñanza. Una labor original y de ajuste de la ayuda al proceso constructivo (Vygotski, 1996). En este marco, la evaluación supone la constante participación del alumno en diálogo de feedback con su profesor y la progresiva toma de decisiones concertadas.

En la clase, el docente es un líder impuesto. Los líderes triunfadores impregnan de su energía positiva al grupo (Goleman, 1999). Hoy no resulta suficiente con una preparación técnica, es imprescindible la experiencia procesual y profundización en lo académico y emocional; disposición y compromiso que trascienda la formación de grado.

El docente tradicional no corría riesgos con la previa preparación de sus clases expositivas. Actualmente los saberes y sus especificidades hacen imposible estar siempre a la vanguardia e incluso los alumnos y su caracterización de “nativos digitales” (Kozak, 2010) enfrentan al educador a una ignorancia operativa que redunde en inseguridad y temor a equivocarse.

El profesor que se muestra honesto, empático y competente, que reacciona ante las adversidades y los temas desconocidos con sinceridad y que valora a los aprendices y se les acerca para aprender juntos, despierta comportamientos sanos, curiosidad y motiva creando un clima propicio para el aprendizaje. Lo dicho no implica negligencia dejando pasar errores, sino optar por la retroalimentación permanente y enriquecedora.

Adherimos a la idea de enseñanza como intervención intencionada de un sujeto en el proceso de aprendizaje de otro, con el fin de orientar el camino facilitándolo y al aprendizaje significativo como proceso dinámico y perfeccionable que implica la propia construcción modificadora de esquemas de conocimientos previos e integradora de estructuras de cada saber apprehendido.

El acto pedagógico intencional tiene por propósito favorecer la conceptualización de la enseñanza, a partir de su previa problematización. Su agente es encargado de construir herramientas que mejoren la calidad de la intervención mediatizada y deliberada enfatizando la ayuda en el intento de hacer posible el progresar y dar sentido al aprender. La mirada totalizadora que requiere la construcción de sentido, apunta a captar la realidad

comprendiendo el todo por la interacción de sus partes y debe ser el referente al organizar los contenidos para orientar el aprendizaje. El abordaje a través de las disciplinas debe ir diversificándose y especializándose a medida que se desarrollan las estructuras de pensamiento; tratamiento interdisciplinario que dará lugar a la comprensión global.

3.2. Inteligencia y estilos de aprendizaje

La evolución del concepto de inteligencia ha determinado en cada época al de aprendizaje y consecuentemente orientó la práctica pedagógica.

Estudios de las últimas décadas como los de Gardner encarados en 1983 (Gardner, 1995), Sternberg (2000) y Goleman (2000), critican los resultados de las pruebas tradicionales de coeficiente intelectual y sus pronósticos sobre desenvolvimiento real y talentoso en la vida. Coinciden en que existe una multifacética combinación de capacidades que los individuos ponen en juego al resolver problemas cotidianos que no puede aislarse de la perspectiva intercultural y sus facetas práctica, creativa y emocional. A partir del nuevo constructo de inteligencia, las capacidades podrían asimilarse al concepto de estilos de aprendizaje, que aunque tiene múltiples definiciones, habría coincidencia en considerarlo como la tendencia (de rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos) relativamente estable con que la mente procesa la información respondiendo al ambiente de aprendizaje (Alonso, Gallego y Honey, 1997).

Para diagnosticar estos estilos se han propuesto muchos instrumentos. Gallego (s.f.), explica que una clasificación interesante es la de Curry (1987) conocida como modelo onion. El primer grupo se corresponde con la capa más visible de una cebolla, su exterior y sobre la que es más fácil actuar (preferencias relacionadas a contextos de aprendizaje), el segundo tiene que ver con las elecciones que el estudiante hace al procesar la información (este conocimiento colaboraría con la aplicación didáctica) y el tercer modelo (más oculto), tiene que ver con lo que se elige al organizar el aprendizaje en relación con características de la personalidad (sobre el que es más difícil actuar). Dado que ninguno es perfecto ni aplicable a todas las circunstancias, se sugiere usar más de un cuestionario que pertenezcan a diferentes clases y completarlo con observaciones directas.

Al centrarse en el alumno, es deseable que los protagonistas del proceso didáctico (en especial si el discente es adulto) se concienzien de sus estilos y por otra parte, apropiarse de las posibilidades que brindan las tecnologías para atender a esa diversidad.

3.3. Implicaciones educativas

Al intentar facilitar el camino a los estudiantes, el docente conscientemente o no, enseña como le gustaría aprender; corriendo el riesgo de imponer un estilo y/o compatibilizar con los que lo comparten, elaborando rígidos estereotipos y descalificando a quienes no coinciden con él.

Sería óptimo acomodar la propuesta al perfil de cada estudiante pero las ratio docente/alumnos lo tornan imposible. Sin embargo, si el profesor autodiagnostica su estilo, reflexiona sobre las influencias en su práctica, indaga los estilos preferenciales individuales y grupales de su clase y se mantiene alerta; podrá al menos evitar prejuicios y atender algunas particularidades y potencialidades existentes en el grupo.

Si los alumnos son además, jóvenes y adultos, es trascendente concienciarlos del/os estilo/s más y menos predominantes, del carácter específico como se combinan en su persona, de los rasgos que caracterizan a esa forma particular de aprender, de cuáles son las posibilidades de mejora y cómo pueden alcanzarse, de la necesidad de implicarse en la propuesta de optimización y en la búsqueda de recursos y estrategias apropiados para lograrlo, de los obstáculos que aparecerán y de la relevancia que adquiere la aceptación de recibir permanente retroalimentación durante el proceso.

La consideración del perfil tiene otra consecuencia fundamental: la delimitación del ajuste de la ayuda y su acompañamiento con soportes intelectuales y emocionales para superar el desafío. Si ella no conecta de alguna forma con los esquemas de conocimiento que el alumno ya domina, si no es capaz de movilizarlos y activarlos, y a la vez de forzar su reestructuración, no está cumpliendo efectivamente con su cometido.

Las TIC proponen renovados ambientes y dinámicas de aprendizaje y cambios en la administración, organización y gestión de la educación. Pero paradójicamente en la era de la comunicación y la información, coexiste la desigual distribución y acceso a los medios provocando renovadas formas de discriminación y exclusión. Nuevos segmentos sociales como los analfabetos funcionales e informáticos (carentes de recursos y competencias básicas) ven obstaculizadas y/o vulneradas sus posibilidades de participación igualitaria y plena. Para construir una sociedad justa, se impone animar a educadores inquietos que reten a la pasividad y se involucren en proyectos colaborativos y transdisciplinarios -aprendiendo a aprender junto a otros (con y de otros)- para insertarlos adecuadamente en la cultura tecnológica. Se trata de recuperar los saberes socialmente relevantes y organizar el aprendizaje para que sea concebido como actividad a lo largo de toda la vida.

Desde la perspectiva pedagógica las implicaciones que guíen la práctica deben propiciar entornos de aprendizaje donde la gente se comprometa en la idea de enseñar a pensar para saber hacer.

3.4. Desarrollos tecnológicos y mediatización del proceso didáctico

Al hablar de TIC en educación por regla general, se asocia a la incorporación de la informática al trabajo del aula de clase. Sospechamos que esto se debe a que los sistemas computacionales permiten combinar toda una variable gama de elementos de los procesos comunicacionales y el tratamiento electrónico de los datos potenciando la interacción con el usuario. Por eso siempre nos parece oportuno recordar que desde la imprenta y sin dejar de lado a ningún aparato (teléfono, radio, televisión...), cada uno ha ocupado un espacio en el debate didáctico aunque sin duda, reconocemos que la actual revolución tecnológica se apoya en el impulso de la informática y las telecomunicaciones. Los multimedia son un buen ejemplo de la convergencia de los recursos audiovisuales convencionales en el ordenador; y en particular, los hipertextos cambiaron de modo radical el acceso a la información permitiendo un manejo flexible en consonancia con una estructura asociativa similar a la del pensamiento humano. Muchos estudios aseveran que facilitan los propósitos educativos (García, 2004).

Promediando los '80 el interés por el hipertexto creció especialmente de la mano de las pantallas de alta resolución. En la década siguiente, el diseño de recursos multimedia se expandió de los laboratorios a los hogares y se convirtió en una posibilidad real para que el dueño de un ordenador personal pudiera generar sus propias aplicaciones.

En paralelo, los medios audiovisuales pasaron a ser los educadores informales y a ocupar gran cantidad de los momentos de ocio mientras el miedo por desconocimiento paralizó a muchos docentes.

Entre sus muchas ventajas se pueden enumerar como las más importantes que: reúne las comunes a todas las tecnologías permitiendo además interacción, control del flujo de la información, almacenamiento en soportes que posibilitan rapidez de recuperación y durabilidad de datos para ser reutilizados y, actualización fácil. En referencia a lo estrictamente pedagógico, permite al estudiante avanzar a su ritmo y por lo tanto, controlarlo; incrementar la retención gracias a la interacción, la combinación de imágenes y las simulaciones que actúan como reforzadores; motivarse y sentirse a gusto al aprender; evaluar no sólo resultados sino el camino seguido.

Más adelante, principalmente Internet destacó en las posibilidades en otros escenarios como e-learning o educación a distancia y sus variantes (blended learning, mobile-learning y el aprendizaje ubicuo); modalidades que dosifican y utilizan recursos e infraestructuras disponibles empleando los métodos adecuados de la participación activa en clase. Con los servicios que la WEB fue incorporando (correo electrónico, foros, redes sociales, chat, videoconferencia, blogs, mashup, wikis, folcsonomías y alojamiento de archivos multiplataforma en la nube), en tiempo real o dilatado y de manejo intuitivo, la potencia se abre a construir enlaces en línea entre sujetos que compartiendo y sincronizando intereses, actividades y necesidades amplían el campo exploratorio intercambiando y proponiendo un sin fin de experiencias colaborativas cada vez con mayor libertad, agilidad y rapidez.

Ideadas en los '90, hace relativamente poco las pizarras digitales y luego los ordenadores con pantalla táctil –y algunos con teclado virtual- se hacen presentes en nuestro contexto planteando desafiantes horizontes formativos. Los nuevos modelos de pizarra y sus proyectores (y las pantallas LCD o de plasma –sin proyector-) corrigen los defectos de sombra sobre el área de trabajo; atienden a necesidades espaciales y de resolución y posibilitan la participación simultánea y compartida por multiusuarios sobre la superficie.

Ayudan a crear entornos de aprendizaje donde todo lo que se realiza en los tradicionales pizarrones y los recursos creados para ordenadores es posible de combinar, recuperar y fácilmente adaptar.

Además, con dispositivos como el sistema de respuesta interactiva (capaz de rastrear instantáneamente los resultados de una evaluación), la cámara que capta y reproduce documentos en forma tridimensional (pudiendo escribir sobre las imágenes con tinta digital y guardarlas para otros usos), la tableta inalámbrica (que posibilita los desplazamientos por el aula y la proyección simultánea a escala en la pizarra) y el sistema amplificador de audio (para distribuir uniformemente el sonido en el aula) la versatilidad se torna ilimitada.

Aulas interconectadas por pizarra online expanden la participación a la interactividad y trabajos compartidos por actores en sitios reales remotos (Rodríguez, 2011 a.).

Si bien se reconoce la existencia de algunos inconvenientes como el costo de los equipos y la producción de recursos y la falta de preparación de los docentes para su aplicación, creemos que los avances para superarlos también están siendo muchos.

La tecnología se transforma en gran colaboradora, competidora o enemiga del educador, según sea cómo se la utilice o se la deje de lado (Rodríguez, 2011 b.).

4. Objetivos

- ✓ Concienciarse del perfil de aprendizaje para implicarse en su mejora.
- ✓ Sustentar el desafío de innovar al intervenir estratégicamente con ayudas orientadas al fortalecimiento y optimización del estilo personal de aprendizaje.
- ✓ Favorecer el desarrollo de la actitud reflexiva y crítica, la autonomía personal y competencias para aprender a aprender.

5. Metodología de la investigación

El diseño adhirió al paradigma cualitativo centrado en el método longitudinal del estudio de casos y la investigación-acción. La muestra colaboró en el intento de descubrir la esencia de lo observado. Sin dejar de ponderar datos cuantitativos, procuramos una evaluación profunda, sistémica e interpretativa, inexorablemente ligada a iluminar el trayecto para procurar soluciones, determinar grado de alcance de los propósitos y establecer valor y mérito de la ejecución. La particularidad descriptiva y heurística permitió jugar con multiplicidad de procedimientos, técnicas e instrumentos para recoger datos e intervenir abiertamente desde la posición etnográfica.

Algunos inconvenientes que suelen imputársele al enfoque creemos haberlos salvado tratando de ser lo más objetivos posible, analizando nuestra forma de proceder como enseñantes considerando que nada mejor que reflexionar sobre el propio hacer para imprimir ajustes justificándolos.

Pretendimos, precisión y nos esforzamos para que los registros descriptivos de seguimiento resultasen consistentes respecto a los rasgos relevantes, completándolos con otras opiniones. Cíclicamente, evaluamos la implementación en todos sus aspectos: propuesta metodológica, aplicación multimediática, actuación del tutor, implicación del profesorado y progresos del alumnado. Finalmente, la triangulación de datos resolvió en gran parte el problema de la confiabilidad y validez de los instrumentos.

6. Descripción del proyecto

El proyecto se diseñó para un aula taller dirigida por un tutor y parte de conocer a los

destinatarios diagnosticando sus necesidades individuales¹ para trazar un plan específico de tratamiento para la mejora. Los primeros datos se completan en continuo con otros recogidos mediante observaciones directas, entrevistas, aplicación de distintos cuestionarios, autoinformes de los implicados y análisis de documentos institucionales.

Los contenidos no corresponden a ninguna asignatura, atraviesan vertical y horizontalmente el currículo, atendiendo al desarrollo de actitudes y procedimientos para un eficaz desenvolvimiento en múltiples aspectos de la vida. Su propósito es afianzar el sentido de responsabilidad y solidaridad social para convertirse en agente de transformación positiva en su medio social y natural. Es una propuesta abierta a implicar progresivamente al profesorado y se sustenta fundamentalmente sobre tres temáticas:

- ✓ Autoestima y proyecto de vida.
- ✓ Estrategias de estudio y aprendizaje.
- ✓ Dinámica grupal y convivencia.

El multimedia que se usa durante los encuentros para mediatizar la tarea está organizado con propuestas de actividades según los estilos de aprender. No tiene secuencia preestablecida, se elegirá en función del plan de facilitación personalizado.

La aplicación sintetiza las características de los estilos de aprendizaje, propone actividades orientadas a nivelar académicamente a los estudiantes; recomienda estrategias para aprovechar y fortalecer los diversos perfiles y reúne recursos para trabajar en el trayecto (videos, tiras cómicas, cuentos, acertijos, mapas, problemas de ingenio, etc.).

Las estrategias de enseñanza-aprendizaje persiguen la intención de potenciar habilidades para reunir y organizar datos; recabar ejemplos; establecer relaciones entre conceptos; aplicar hechos y principios a situaciones nuevas; leer imágenes; generar, esquematizar e integrar ideas; reflexionar y formular críticas; observar hechos de actualidad; confrontar/formar opiniones; resumir; debatir; comparar; establecer juicios de valor; interpretar; tomar decisiones; diseñar proyectos; investigar.

En los encuentros se discuten diversas problemáticas y resultados de las vivencias personales y grupales experimentadas en la resolución de trabajos prácticos asignados y si se estima oportuno, se sugieren acciones para superar confusiones y/o asegurar la aprehensión significativa del conocimiento.

¹ Aplicación de los cuestionarios estandarizados “Estilos de aprendizaje” CHAEA y LIFO.

7. Resultados y conclusiones

Conocer el estilo de aprender ayudó a descubrir puntos fuertes y débiles y conseguimos modificar actitudes y renovar estrategias; mejorando relaciones interpersonales. La confianza adquirida de los discentes se evidencia en su compromiso por realizar las tareas con mayor eficacia. Destacamos el incremento de la colaboración mutua, observando que no sólo confrontan ideas sino que transfieren estrategias de otros a problemáticas similares y adquieren soltura explicando a sus compañeros.

La concienciación sigue siendo la etapa más crítica; no estamos acostumbrados a recibir retroalimentación, admitir errores y recibir supervisión. Los progresos se evidencian cuando se asume la información de retorno como en elemento enriquecedor.

Frente a las barreras de la puesta en marcha del proyecto hemos tomado distancia y decidimos alternativas, actuando con constancia y firmeza en las convicciones logrando controlar la situación y ser agente de persuasión comunitaria. Desde la segunda implementación, los propios destinatarios se encargaron de aconsejarla a sus pares.

El aprendizaje puede ser entretenido si logramos hacer sentir placer por aprender. La sociedad se ve bombardeada por el vertiginoso desarrollo tecnológico, la pérdida de valores; la prisa y el estrés. Los profesionales de la educación debemos profundizar el conocimiento de la realidad, académico y de las demandas de los jóvenes; a la vez que recuperar las estrategias atractivas de que se valen las tecnologías para captar su interés. Sostenemos que nada mejor que el docente diseñador de sus propios materiales, idea facilitada por las actuales tecnologías para crear y recrear con imaginación **T I C** ~*Trayectos Interactivos para Compartir*~.

8. Bibliografía/Webgrafía

- ✓ Alonso, C. M., Gallego, D. J. y Honey, P. (1997). *Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora*. Bilbao, España: Mensajero.
- ✓ Bautista-Cerro Ruiz, M. J. (2007). *El largo camino de las competencias. Diseño de perfiles y programas*. Acción Pedagógica, N° 16.
- ✓ Gallego, D. J. (s.f.). *Diagnosticar los estilos de aprendizaje*. Recuperado de <http://www.ciea.udec.cl/trabajos/Domingo%20Gallego.pdf>.
- ✓ Gallego, D. J., Alonso, C. M., Alconada, C. y Dulac, J. (2009). *La Pizarra Digital. Interactividad en el aula*. Madrid, España: Cultiva Libros.

- ✓ García, L. (2004). *Blended Learning, ¿enseñanza y aprendizaje integrados?* Recuperado de <http://www.uned.es/catedraunesco-ead/boletin.htm>.
- ✓ Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona, España: Paidós.
- ✓ Goleman, D. (1999). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona, España: Kairós.
- ✓ Goleman, D. (2000). *Inteligencia emocional*. Barcelona, España: Kairós.
- ✓ Kozak, D. (Coord.). (2010). *Escuela y TICs: los caminos de la innovación*. Bs. As., Argentina: Lugar.
- ✓ Martín, J. P. (2010). *La pizarra digital interactiva (PDi) en educación*. Madrid, España: Anaya Multimedia.
- ✓ Pizarr@Tic: <http://www.pizarratic.com>.
- ✓ Rodríguez, M. del C. (2011 a.). Innovar estratégicamente en la formación superior no universitaria. En Gallego, D. J. y Alonso, C. M. (Dir.). *Innovación y Gestión del Talento* (pp. 708-719). Cáceres, España: Extremadura Business School (EBS).
- ✓ - (2011 b.). Recrear y optimizar modelos de E-A. En Alonso, C. M. y Gallego, D. J. (Edit.). DVD del *XVIº Congreso Internacional de Tecnologías para la Educación y el Conocimiento* y *IIº Congreso Internacional de Gestión del Talento*. Madrid y Yuste, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Universidad de Extremadura y Extremadura Business School (EBS).
- ✓ SMART Technologies: <http://www.smarttech.com/ar>.
- ✓ Sternberg, R. J. (2000). *Inteligencia exitosa. Cómo una inteligencia práctica y creativa determina el éxito en la vida*. Bs. As., Argentina: Paidós.
- ✓ Sternberg, R. J. y Kaufman, J. C. (2011). *Inteligencia aplicada*. Madrid, España: TEA Ediciones.
- ✓ Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), Madrid, Innovación y Desarrollo Tecnológico de los Centros Asociados (INTECCA). (2010). *Guía de Usuario de Pizarra Online (acceso desde INTECCA-UNED)*. Recuperado de <http://www.intecca.uned.es>.
- ✓ Vygotski, L. S. (1996). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, España: Crítica.